

CONVIVENCIA ESCOLAR. ELEMENTO ESENCIAL EN LA FORMACIÓN DE LA CIUDADANÍA

SCHOOL COEXISTENCE AN ESSENTIAL ELEMENT IN CITIZENSHIP DEVELOPMENT

Daisebrys del Valle, Rojas Castellanos

Magíster Scientiarum en Ciencias de la Educación. Mención Docencia Universitaria, Docente UNELLEZ VIPI. daisebrys@gmail.com

Yngri Coromoto Vitriago Romero

Especialista en gerencia educativa. Docente UNELLEZ municipalizada Rómulo Gallegos. Yngri.vitriago@gmail.com

Autor de correspondencia: daisebrys@gmail.com

Recibido: 20/10/2025 **Admitido:** 11/11/2025

RESUMEN

El propósito del artículo es comprender que la convivencia escolar forma parte de unos de los aspectos prioritario del quehacer educativo, la cual se construye a través de las relaciones que se producen entre las personas que forman parte de la comunidad educativa; será positiva si esta construcción se realiza desde el respeto, la aceptación de la diferencia y de las opiniones de todo en un plano de igualdad. De ahí, el propósito de generar un constructo teórico sobre la convivencia escolar, se hace desde una aproximación fenomenológica de la intersubjetividad de los sujetos educativos, con el objetivo de interpretar las relaciones de correspondencia entre ellos. Así pues, que el presente estudio surge de la necesidad de aprender a convivir en las instituciones educativas, tomando en consideración que hoy en día aprender a convivir tiene que ser uno de las metas fundamentales de toda institución educativa, motivado a la crisis de valores imperante en la sociedad lo que ha producido una escases de principios sólidos y enormes dificultades para el entendimiento y la resolución de conflictos; es por ello, que la educación debe enfrentar esta situación para dar respuesta a la carencia de acuerdo de convivencia, valores, actitudes, entre otros aspectos, con el propósito de lograr la formación ciudadana en los espacios educativos.

Palabras claves: Convivencia escolar, valores, formación ciudadana.

ABSTRACT

The purpose of this article is to understand that school coexistence is one of the priority aspects of educational work, which is built through the relationships that develop between people who are part of the educational community. It will be positive if this construction is carried out from a place of respect, acceptance of differences and the opinions of all on an equal footing. Hence, the purpose of generating a theoretical construct on school coexistence is based on a phenomenological approach to the intersubjectivity of educational subjects, with the objective of interpreting the relationships of correspondence between them. Thus, this essay articule from the need to learn to coexist in educational institutions, taking into consideration that today learning to coexist must be one of the fundamental goals of every educational institution, motivated by the crisis of values prevailing in society, which has

produced a scarcity of solid principles and enormous difficulties in understanding and resolving conflicts. This is why education must address this situation to respond to the lack of agreement on coexistence, values, attitudes, among other aspects, with the purpose of achieving citizen training in educational spaces.

Keywords: School coexistence, values, citizenship education

INTRODUCCIÓN

Los nuevos paradigmas en la sociedad actual exigen cambios en la educación venezolana, de esta forma que al efectuar estos, se produzcan las necesarias transformaciones que adecuen la formación de los estudiantes con las exigencias de la colectividad para que avance con el progreso económico, social, político, cultural y científico-tecnológico del país. De ahí que, la demanda de un cambio radical en la actitud, en el pensamiento y en el modo de desarrollar el docente su labor, entendiendo que el docente es mucho más importante que cualquier clase de recurso, pues es él quien traduce de manera real y objetiva los principales diseños, programas, proyectos y logros en materia educativa. El docente es el guía, el facilitador de los aprendizajes que llevan a los estudiantes hacia el perfeccionamiento humano, donde cada sujeto sea el autor de su propia historia, para lo cual debemos tener en nuestras manos la responsabilidad de inventar su vida, de tomar decisiones en situaciones de conflicto de valores y construir una forma de ser deseado y un modo de convivir juntos.

De allí que, la formación cívica, la ética, la moral y los valores son temas debatidos en la actualidad en todos los niveles y modalidades.

Debido a que algunas personas se han sumido en la práctica del desencanto y el pesimismo, esto trae como consecuencia que el egoísmo y el individualismo se consideren valores para poder sobrevivir, ya que hay una tendencia a que se imponga la norma del que todo se vale, del sálvese quien pueda, del no me importa mi semejante. (Steven Patricio López Bolaños et al. 2024 p. 3079-3088).

Merece destacar, que las instituciones educativas han dejado de ser la principal instancia transmisora de conocimiento y agente de socialización. Hoy en día los estudiantes tienen accesos a diferentes contextos de aprendizajes además del escolar, lo que genera fuerte influencias de valores y comportamientos ajenos y distantes a lo escolar y familiar. De allí la importancia de retomar la escuela como centro de integración para la formación ciudadana.

Por tanto, la formación científica del educador se convierte en necesidad de vital importancia hoy en día; más cuando se tiene que individualizar la labor educativa partiendo del conocimiento del estudiante, de sus capacidades y cualidades personales y de la formación integral de los mismos. En este sentido, la preparación de los educadores, además de lo

científico, exige que su dominio práctico sea cuidadosamente atendido; motivado a que la docencia es una profesión con una indudable carga ética y en la que es imprescindible una importante dosis de altruismo. Es obligación del docente ser el formador de las nuevas generaciones y hacerlo con sabiduría, habilidad y tacto, para convertirse en referencia y modelo para sus estudiantes.

Es por ello, que debe estar abierto al pensamiento innovador siempre y cuando redunde en beneficio de un mejor aprendizaje para la persona de cuya instrucción es responsable. No debe conformarse sólo con una mecánica de transmisión de conocimiento y habilidades que prepare a sus estudiantes para integrarse en la realidad económica y social; debe también saber transmitir los valores que permitan a sus estudiantes desarrollarse como seres humanos con el prójimo y el mundo en que vive.

En este sentido, la demanda para la escuela de hoy es la formación de sujetos capaces de comunicar sus razones con argumentos, de construir saberes acerca de las reglas sociales y convivencia. De allí que, la autonomía del individualismo implica que el estudiante se concentre en su punto de vista y al mismo tiempo comprenda el de los demás, aprender a negociar teniendo en cuenta sus propios intereses sin dejar de considerar los intereses ajenos.

En estos momentos, uno de los desafíos más importante para los educadores es la prevención de la violencia en las aulas de clases y la resolución de conflictos cotidianos, pero sobre todo el mayor reto es, enfocar la educación integral del estudiante desde la perspectiva de la educación para la convivencia; demostrando de este modo la capacidad del sistema educativo formal y no formal, para contribuir a la transformación d nuestra sociedad hacia un modelos sustentado de los principios de convivencia, para Ortega (2006: 27): En el centro educativo la convivencia se entiende como el entramado de relaciones interpersonales que se dan entre todos los miembros de la comunidad educativa y en el que se configura proceso de comunicación, sentimientos, valores, actitudes, roles, status y poder.

Este entramado de relaciones se ve afectado por problemas o conflictos diferentes: la indisciplina, los problemas interpersonales, el maltrato entre compañeros, la disrupción en el aula, el vandalismo, entre otros aspectos. Todo ello depende de diversos factores que inciden en la calidad de la convivencia en cada centro escolar. Asimismo, pensar e inquietarse por lo que puede estar sucediendo en el espacio intersubjetivo de las instituciones educativas, es un mecanismo para entenderla como escenario de transformación social, donde hay que considerar las múltiples formas que tienen sus protagonistas para concebirla e interpretarla para

visualizar los sentimientos y pensamientos de los actores educativos en el momento de asumir su posicionamiento como sujetos activos, críticos y propositivos del sistema educativo.

Ahora bien, es preciso en las instituciones educativas la implementación de estrategias desde la práctica educativa para lograr la transformación. En concordancia con Pozo et al (2006) y Porlán, Rivero (1998: 67): “sugieren que para producir transformaciones es preciso develar las concepciones como punto de partida para su análisis, comprensión y modificación a través de la experiencia y la reflexión intencionada”.

De este modo, reflexionar y develar las concepciones sobre la convivencia escolar permite explicitar percepciones, valoraciones, interpretaciones y decisiones frente a los fenómenos que la cotidianidad plantea al personal de las instituciones educativas; lo cual permitirá un acercamiento a la comprensión de dicho fenómeno, así como también, a la obtención de aportes significativos tanto de quienes participan como de las instituciones educativas que laboran, por cuanto, representa una oportunidad para explorar, acceder, visualizar, movilizar ese sistema de creencia individual y colectiva que de forma inconsciente ha orientado su manera de ver la convivencia escolar.

FUNDAMENTO TEÓRICO

Convivencia Escolar

La conceptualización de la convivencia escolar parte desde la línea preventiva hasta la línea de gestión en la mediación de la calidad educativa como parte de la planeación estratégica en medio de la tensión y de las inoportunas complejidades de la sociedad actual en situación socio-culturales que afectan la comunidad escolar (Rivero, 2017 p.66). En particular, el concepto de convivencia escolar se relaciona con el estado vigente de las relaciones dentro de las organizaciones educativas que tiene su innegable efecto en las actividades académicas de todos los miembros del sistema educativo en el marco institucional y cultural.

En la búsqueda de una definición de la convivencia escolar en su estructura epistémica se orienta epistemológicamente hacia la construcción de la paz permanente en la comunidad educativa al establecer las prácticas pedagógicas con una gestión inclusiva y equitativa y participativa para su intervención en la resolución de conflictos considerando las dimensiones pedagógico-curricular, organizativo-administrativo y socio-comunitario (Fierro y Carbajal, 2019 p.3-5). En efecto, el clima organizacional de los centros educativos depende ampliamente del ejercicio profesional del docente como un acompañante pedagógico en la gestión de las relaciones sociales a nivel comunicacional en su manera de afrontar los problemas desde los criterios de una asertiva gestión administrativa junto con sus respectivas

buenas prácticas profesionales que apunte hacia el logro de la calidad educativa

Aprendizaje para la vida

(Delors 1997, p.104), la convivencia es un pilar fundamental de la educación, ya que enseña a "vivir juntos" desde el respeto a las diferencias individuales y culturales. Desde esta perspectiva, la convivencia escolar se presenta como un tema de gran trascendencia para la formación del hombre con el que aspira contar la sociedad, apto para mantener relaciones armónicas con sus semejantes y desenvolverse de manera adecuada en la resolución de conflictos dentro de un ambiente de comprensión para el beneficio de todos los implicados. En otras palabras, la convivencia escolar (CE) implica aprender a convivir con los otros reconociendo sus diferencias, aceptando sus derechos y haciendo acuerdos, es la asignatura pendiente más importante que tienen los seres humanos (Pérez, 2017. p 104).

Valores importantes para una convivencia escolar sana

Por su parte, Cacaís (2023), resalta que los valores principales para el logro de una convivencia sana son el amor, el respeto, la unión, la confianza y la felicidad, ya que permiten, que una persona se desarrolle adecuadamente y que haya un ambiente fraternal. (P.789). Según la autora, estos valores:

Impactarán en que las relaciones sean sanas, promoviendo la tolerancia en medio de dificultades y

brindando herramientas sobre cómo sobrellevarlas. Tiene que ver también con ese apoyo hacia el otro, con la forma cómo lo ayudamos a sobrellevar sus dificultades, por eso es importante el valor del amor y la unión, porque, aunque haya dificultades o diferencias, esos lazos fraternales únicos son clave para construir esos significados, esos símbolos en cada familia, en cada hogar (Cacaís: 2003: 789).

Formación Ciudadana

La formación ciudadana, es el punto de partida para la construcción de la sociedad que todos soñamos. Dentro de ella se enmarca el ser y actuar de los ciudadanos, para ello, la educación y los centros educativos venezolanos son el pilar fundamental para dicho logro. Por tanto, según Gutman (2001), quien considera que los valores ni son inherentes a la persona, ni nacen por "arte de magia", dice, que éstos son un conjunto de actitudes y emociones que deben ser trabajados a diario, para promover acciones cívicas que favorezcan el desarrollo de relaciones interpersonales y con la comunidad en la cual se desenvuelve, los cuales han de ser trabajados a lo largo de todo un proceso dinámico e ininterrumpido, a través del desarrollo de una cultura social que resulta primordial y de virtudes ciudadanas. (p.15).

De esta forma, la educación en tiempos recientes, en el aspecto moral, requiere de constantes innovaciones por parte de los docentes, de manera que les permitan abordar los

procesos de cambios modernos en los cuales el estudiante debe ir orientando sus acciones, hacia mejores conexiones en su cotidianidad. Es por ello que, al desarrollar competencias en los estudiantes bajo principios éticos, se facilitan las herramientas que éstos deben tener en su quehacer diario.

En este sentido, Bisquerra (2008), propone promover la formación ciudadana como vía para mejorar la convivencia democrática en la sociedad, mediante la conformación de relaciones intersubjetivas signadas por valores de respeto, aceptación y tolerancia entre los ciudadanos, proyectando diversos modelos de educación para la ciudadanía, que den vida a los nuevos y distintos escenarios con los que se va manejando el desarrollo de una nación. (p.11-17).

METODOLOGÍA

El abordaje metodológico es el paradigma interpretativo, método fenomenológico apoyado en la hermenéutica y el enfoque cualitativo bajo la teoría fundamentada de Strauss y Corbin (2002), el enfoque tiene como finalidad una interpretación implícita, con la intención de develar las concepciones relacionas con los hallazgos originales generados por los informantes clave, que luego se analizaran en un boceto teórico para explicar la teoría que surgirán del estudio; por esta razón, el proceso metodológico de esta investigación se realizara en tres aspectos fundamentales (p.60).

El primero será de investigación donde se desarrollarán los siguientes pasos: revisión de la literatura teórica, elección de las personas que se van a entrevistar, recopilación de datos, el segundo aspecto será referente al proceso de comparación donde se procederá analizar los hallazgos, además se efectuará la constatación de la información, para finalmente en la base de la teorización se llevará a cabo la aproximación teórica y la construcción de la generación teórica.

En cuanto al paradigma, Briones (citado por Hurtado y Toro, 1997), menciona que un paradigma de investigación es una concepción del objeto de estudio de una ciencia, de los problemas para estudiar, de la naturaleza de sus métodos y de la forma de explicar, interpretar o comprender los resultados de la investigación realizada (p.18).

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Con la puesta en práctica de la presente investigación se aspira conocer que la convivencia escolar es una actitud que se pone en práctica en la cooperación mutua. La convivencia es una necesidad de vida, pero se hace un valor que demuestra conciencia sobre la existencia y sus circunstancias. Solo cuando haces tuyo el calor de la convivencia, no se afectarán las diferencias con los demás. De esta manera, uno deja de criticar a su semejante para ser simplemente constructivo en sus acciones.

Ahora bien, se debe considerar que el personal de las instituciones educativas son los principales agentes de socialización de primer orden, por cuanto se encuentran altamente alterados por las influencias de las redes sociales y la televisión. Siendo estos medios de comunicación en algunos casos fomentos de valores que no están cónsonos de lo que se espera de la sociedad. Por lo cual, le corresponde al estado implementar políticas educativas que ayuden a mejorar la convivencia escolar

REFLEXIÓN

Una convivencia escolar sana, armónica, sin violencia, incide directamente en la calidad de vida de todos los miembros de la comunidad educativa, en los resultados de los aprendizajes, en la gestión del conocimiento y en el mejoramiento de la calidad de la educación, relacionarse con otros en paz es el fundamento de una convivencia social democrática, la cual se constituye en un aprendizaje que debe ser intencionados desde la prácticas pedagógicas, tanto en el aula como fuera de ellas, lo que permitirá la formación ciudadana de todos sus miembros, por lo cual, se debe asumir como una tarea educativa, formativa que es de responsabilidad de todos los miembro de la comunidad escolar.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

Bisquerra A, R. (2008). Educación para la ciudadanía y convivencia. El enfoque de la educación emocional. Editorial Wolters

Kluwer.

Cacais, A. (2023). Qué valores son importantes para una convivencia sana y fraternal, [Disponible en:] <https://www.aldeasinfantiles.org.co/noticias/noticias-2023/valores-parte-4>

Delors, J. (1997). La educación encierra un tesoro. Compendio. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI. Ediciones UNESCO

Fierro-Evans, C., & Carbajal-Padilla, P. (2019). Convivencia Escolar: Una revisión del concepto. Psicoperspectivas, 18(1).

Gutmann, A. (2001). La educación democrática. Una teoría política de la educación. Barcelona: Paidós Ibérica.

Hurtado, I. y Toro, J. (1997). Paradigmas y métodos de investigación en tiempos de cambio. Valencia: Episteme Consultores Asociados.

López Bolaños, S., Del Rosario León, D., Guerra Martínez, K., Piedra Falcón, E. y Ruiz Mencías, S. (2024). Cómo la educación cívica y ética incide en la formación de valores en los estudiantes de bachillerato. [Disponible en:] <https://doi.org/10.56712/latam.v5i6.3228>

Ortega R. (2006), Construir la convivencia. Barcelona. [Disponible en:] <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/3098226.pdf>

- Pérez, T. (2017). Aprender a convivir en la diferencia, clave para construir cultura de paz. Boletín Redipe, 6(3) 34-71. <https://revista.redipe.org/index.php/1/articloe/view/209>
- Porlan, R. y Rivero, A. (1998). El conocimiento de los profesores. Una propuesta formativa en el área de ciencias. Sevilla: Diada.p 67. Barcelona: Graó.
- Pozo, J. I., et al. (2006). Nuevas formas de pensar la enseñanza y el aprendizaje. Las concepciones de profesores y alumnos. Barcelona: Graó.
- Strauss, A. L. & Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procesamientos para desarrollar la teoría fundada (1. ed.). Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.